

Carta de un perro a su dueño

Hola estimado amigo, yo, tu perro, tu siempre fiel amigo y compañero, te ruego que leas con atención esta carta. Por favor, nunca olvides de seguir estos pequeños e importantes consejos. ¡Gracias!

Diez consejos para cuidar bien de su amigo perro

1. Dame, sobre todo, tu cariño; lo que necesito más que cualquier otra cosa; los perros somos muy sentimentales y mimosos. Nos han quitado de nuestra madres perras a la más tierna edad.
2. Por favor, prepararnos una buena comida: basta un plato abundante una vez por día cuando sea mayor, cuando soy perro adulto; me gustan las verduras y las frutas (aunque no lo creas); y, por supuesto, nunca debe faltarme el agua siempre fresca.
3. Permíteme hacer ejercicio: necesito correr porque, como tú sabes, desciendo del lobo; por eso tenme un patio amplio y si no lo tienes llévame de paseo donde pueda jugar sin peligro.
4. Necesito un lugar abrigado para dormir. Me gusta tener mi casita de perro protegida de la lluvia y del frío.
5. No me dejes nunca sólo en la calle. Tengo pesadillas en pasar mis últimos, momentos de vida en perrera municipal, o peor, debajo de las ruedas de un coche. Cierra bien tu propiedad con una buena reja y no dejes abierta la puerta (acuérdate que también hay ladrones).
6. Cuida de mi salud. No me gusta el veterinario pero llévame al doctor de los perros cuando me notes dolorido, resfriado o triste; vacúname contra la rabia, el moquillo, el parvovirus, desparasítame y cepíllame en vez de bañarme o, si me bañas, sécame bien, pues la humedad es muy mala para la salud de los perritos.

7. No me tengas atado: si tienes que hacerlo, suéltame con frecuencia; si no puedes soltarme, colócame una "cadena corredera" sobre un alambre grueso y largo, tendido entre dos árboles o postes. Si puedes construye un corral.

8. Enséñame a obedecerte y ayudarte: me gusta aprender y demostrarte mi inteligencia; pero hazlo con paciencia y cariño, nunca con golpes o a gritos. Estoy loco para aprender contigo.

9. Trátame con justicia: no descargues en mí tu mal genio o las peleas en la familia y en el trabajo. No me hagas pagar culpas ajenas; trata de comprenderme, aunque a veces te cueste: no quiero que olvides que tú eres el ser "racional"...

10. No me abandones jamás: sé tan leal conmigo como yo lo soy contigo; si algún motivo insuperable te obliga a separarte de mí y no encuentras una persona de confianza para adoptarme, prefiero que me hagas dormir para siempre, sin que yo lo sepa, antes de dejarme en manos de extraños o echarme a la calle.

De tu fiel amigo.

El perro